

Rosa Latino de Genoud
Universidad Nacional de Cuyo
rosita.genoud@hotmail.com

AÑO INTERNACIONAL DE LA FRANCOFONÍA 2006¹ LÉOPOLD-SÉDAR SENGHOR: UN CARREFOUR DE CULTURAS

Resumen: 2006 ha sido declarado el *Año Internacional de la Francofonía*, puesto que se cumplen veinte años desde su institucionalización. La puesta en marcha de la misma se realizó durante la gestión presidencial de François Mitterrand. 2006 coincide igualmente con el centenario del natalicio del senegalés Léopold-Sédar Senghor (1906-2001), hombre visionario, pionero en la defensa de la diversidad cultural y del respeto de la alteridad. El nuevo milenio parece signado por una creciente intolerancia cultural a nivel planetario. Con este trabajo nos hemos propuesto dos objetivos medulares. En primer lugar, recordar y difundir la trayectoria del presidente-poeta, uno de los artífices mayores de un concepto reciente: la Francofonía. En segundo término, mostrar los nuevos desafíos de la Francofonía, entendida ésta como una alternativa válida para el diálogo de culturas y la tolerancia.

Palabras clave: Senghor – Francofonía – diversidad cultural – tolerancia – política - diáspora

Résumé: 2006 a été proclamé *l'Année Internationale de la Francophonie*, institution créée il y a déjà une vingtaine d'années sous la présidence de François Mitterrand. 2006 coïncide également avec le centenaire de la naissance du sénégalais Léopold-Sédar

¹ En 2006, Léopold-Sédar Senghor hubiera cumplido 100 años.

Senghor (1906-2001), homme visionnaire, pionnier dans la défense de la diversité culturelle et du respect de la altérité. Le nouveau millénaire nous apparaît marqué par une intolérance culturelle qui n'arrête pas de s'accroître au niveau planétaire. Ce travail est centré sur deux objectifs médullaires. En premier terme, rendre hommage et diffuser la trajectoire du Président-Poète, l'un des acteurs majeurs d'un concept récent : la Francophonie. En deuxième terme, montrer les nouveaux enjeux de celle-ci, entendue comme une alternative valide dans la reconstruction du dialogue des cultures y de la tolérance.

Mots clés: Senghor – Francophonie – diversité culturelle – tolérance – politique – diaspora.

AÑO INTERNACIONAL DE LA FRANCOFONÍA 2006²
LÉOPOLD-SÉDAR SENGHOR: UN CARREFOUR DE CULTURAS

Choque de culturas

*Personne n'avait pensé il y a 30 ans au moment
où il fallait un tel effort pour ouvrir le monde,
qu'une génération plus tard, le problème serait
de gérer les flux et les tourbillons de la diversité culturelle.*

Dominique Wolton, *Demain la Francophonie*, 32.

Samuel Huntington (*El choque de las civilizaciones*, 1997) proféticamente predice que los frentes de batalla en el futuro estarán más determinados por factores culturales que por aquellos económicos o ideológicos. Los actuales conflictos en el Medio Oriente nos lo confirman patéticamente. Occidente necesita desarrollar y profundizar la comprensión de las concepciones religiosas y filosóficas de otras civilizaciones, de los puntos de vista y los intereses de otros pueblos, así como también poner en valor todo aquello que tienen en común con nosotros.

Todos coinciden que el 11 de septiembre 2001³ representa un hito en el nuevo milenio y obviamente en la historia de la Humanidad por tratarse de algo inédito. El binomio Oriente/Occidente parece haber entrado en un laberinto y no darse tregua. Aquel acontecimiento lamentable y nefasto permanece en el imaginario colectivo mundial como una herida abierta. Cualquier lectura que se

² En 2006, Léopold-Sédar Senghor hubiera cumplido 100 años.

³ Nos referimos a los atentados perpetrados contra las emblemáticas Torres Gemelas en los Estados Unidos que dieron origen a sangrientos enfrentamientos que subsisten hasta la actualidad, no sólo en Medio Oriente sino igualmente en distintos países occidentales. Los fundamentalismos religiosos son una de las partes visibles del iceberg de la mundialización.

realice de este atentado sin precedentes por sus características, nos permite reactualizar los términos de este debate.

Este conflicto, colocado en el plano cultural, merece una reflexión profunda sobre el proceso que debería ponerse en marcha para un fructífero diálogo entre el *yo* y el *Otro*. El extranjero, el exiliado, el refugiado existen. Las migraciones y la diversidad cultural parecen destinadas a incrementarse, a pesar de todas las barreras⁴ que pretenden frenarlas.

Reconocer el pluralismo como hecho positivo, fecundo y deseable, descubrir las particularidades lingüísticas⁵, defender los intereses económicos y locales se convierten, hoy más que nunca, en una necesidad inexorable para construir un modelo de convivencia basado en el derecho a la identidad de cada pueblo. Y es precisamente esa diversidad la que tenemos que aprender a ponderar, sin discriminación preconcebida pues esas diferencias son sinónimo de pluralismo. Nada más oportuno entonces, para confirmar este diagnóstico que el sorpresivo y no muy lejano resultado electoral en Francia, de uno de los voceros de la intolerancia y la xenofobia en el viejo continente: nos referimos al emblemático “caso Le Pen” así como también traer a la memoria los recientes disturbios acaecidos en los suburbios de París⁶ y en toda Francia los cuales tuvieron una

⁴ Nos referimos a aquellas medidas políticas que toman los países centrales para impedir el ingreso de personas o migraciones culturales de los llamados países periféricos, en busca de mejores condiciones de vida. Asimismo el término alude a la construcción del polémico “muro” que “separará” a México de los Estados Unidos. Todavía permanece intacta en nuestra memoria la destrucción del “Muro de Berlín” (1989) y sin embargo comienza a erigirse otro de mayor longitud. Pareciera que el ser humano no aprende las lecciones de la historia.

⁵ No es casual que en la era de la mundialización las reivindicaciones lingüísticas sean moneda corriente. Los casos de Bélgica, Cataluña, el país Vasco, Québec, las regiones creolófonas, los pueblos originarios de América,... son algunos ejemplos esclarecedores.

⁶ Nos referimos a las barricadas, quema de automóviles, incendios y desmanes perpetrados por minorías de origen “extranjero” o por franceses hijos de inmigrantes que sólo encuentran un antecedente en Francia, en las revueltas acaecidas en Mayo del 68.

repercusión planetaria favorecida por las nuevas tecnologías de comunicación⁷.

Actualmente, las aguas parecieran haberse calmado. Tal vez es sólo un “impasse”. No es casual que el 21 de octubre de 2005, en la UNESCO, con sede en París, 146 países sobre 154 presentes votaron un texto primordial y prioritario: “La convención internacional sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales”⁸.

Ese 21 de octubre es un dato importante en la historia de la mundialización, dado que defender la diversidad cultural, implica el reconocimiento de la diversidad lingüística, puesto que es sabido que cultura y lengua son inseparables. Como vemos, la mundialización económica y cultural se han transformado en desafíos políticos.

El mismo Presidente de Francia, Jacques Chirac tomó oportunamente decisiones políticas esperanzadoras. 2006 fue declarado “El Año Internacional de la Francofonía”. Esta conmemoración puso en marcha un gigantesco número de festejos que nos impiden ahondar en este trabajo. Baste solamente una simple visita en ese océano de información que es la web, para comprender su magnitud.

Otra medida oportuna aunque sorpresiva del Presidente de la república tricolor, fue declarar el 10 de mayo “Día de la Esclavitud”. Conmemoración paradójica por las múltiples lecturas que pueden hacerse de ese tráfico negrero que se conoce como “esclavitud”. Con esta fecha emblemática, Francia toma la delantera frente a otros países europeos⁹ que igualmente fueron socios en esa ignominia. Lo significativo y medular es que el Hexágono haya sido pionero una vez más, en realizar su propio *mea culpa* sobre uno de

⁷ Sobre la comprensión de los medios de comunicación y la mundialización *cf.* Referencias: Néstor García Canclini; Giovanni Sartori; Marshall Mc Luhan, entre otros.

⁸ Sólo dos países se opusieron: Estados Unidos e Israel. Australia, Honduras, Liberia y Nicaragua se abstuvieron. Fuente: Wolton (2006) *Demain la Francophonie*, *cf.* Referencias.

⁹ A partir del Descubrimiento del Nuevo Mundo, tanto España como otras potencias colonialistas – Inglaterra, Francia, Holanda, Portugal - se lanzaron a la conquista de tierras americanas, introdujeron el régimen de Plantación y para ello utilizaron mano de obra esclava, importada desde el continente africano.

los crímenes más graves de lesa humanidad. Como una antorcha, la imagen de Francia se agiganta al retomar los siempre vigentes principios revolucionarios de 1789, en defensa de los Derechos Humanos y hecha luz en los tiempos que corren y es así que los analistas comienzan a reutilizar los términos de neo-colonialismos y a señalar nuevamente conductas imperiales¹⁰.

Por otra parte, también cabe señalar el significativo aporte de la Iglesia Católica, a través de quien fuera su máximo representante el Papa Juan Pablo II, en visita oficial a la isla de Cuba en enero de 1998. Con el ánimo de darnos un mensaje inequívoco hacia la reconciliación y el perdón en el año del Jubileo – si bien el mismo fuera realizado cinco siglos después del descubrimiento de América – su Santidad reconoció las faltas de su Iglesia en lo que concierne el funcionamiento de los tribunales de la Inquisición en América y la aberración que supone la explotación del hombre por el hombre, agravada por la venia de la magna institución.

A veces el azar sabe hacer bien las cosas. La conmemoración del “Día de la Esclavitud” al que aludimos, coincide con el centenario del natalicio del ex presidente-poeta de Senegal, padre de la Negritud e incansable luchador por el diálogo de culturas: Léopold-Sédar Senghor.

En momentos en que asistimos azorados a un choque de culturas en donde el germen de la intolerancia ha tomado dimensiones planetarias y que, en lo inmediato, parece sin solución, la figura de Senghor - para quien el mestizaje cultural fue un ideal de civilización - brilla como una estrella en un cielo enrarecido.

Figura de proa que guía, como un sol negro en el desierto e ilumina al unísono, a tres continentes: África, América y Europa.

Nos referimos a aquellos que componen el triángulo de la trata esclavista y a sus diferentes culturas. Hombre de coraje y pensador visionario, poeta y filósofo comprometido, Jefe de Estado, polifacético, Léopold-Sédar Senghor personifica notoriamente los valores, combates desafíos e ideales que configuran a la Francofonía

¹⁰ A título de ejemplo señalemos *Las marcas del imperio. Estudios de literatura postcolonial. Alcances y proyecciones* (2004) editado por Eugenia Flores de Molinillo, resultado de su proyecto de Investigación de la Universidad Nacional de Tucumán.

moderna, después de haber sido él mismo, junto a otros hermanos de raza, uno de sus padres fundadores.

Un pequeño gran gigante

*Le Président Senghor est français
au sens où Nehru était anglais.
Un Nehru sans Gandhi,
lié à une culture indigène.*

André Malraux, *Le miroir des limbes*.

La trayectoria de Léopold-Sédar Senghor, el dirigente senegalés, es lamentablemente poco conocida y a veces ignorada en América Latina, en particular en ámbitos poco familiarizados con África negra como Argentina. Olvidamos con frecuencia que tanto la raza blanca como la negra son ambas importadas en suelo americano.

Senghor fue sin embargo un pequeño gran gigante que alcanza la dimensión del gran estadista; modelo de un sincretismo cultural equilibrado. A la edad de 95 años, en el corazón de Normandía (Calvados), el 20 de diciembre de 2001 -en plena crisis institucional en nuestro país (la caída del Presidente Fernando de la Rúa-, la muerte de Senghor, una de las figuras más singulares del siglo veinte, pasó lamentablemente casi desapercibida en nuestro país.

Con su desaparición, el mundo literario perdió a uno de los pilares de la poesía de África y de su diáspora. Senghor es, sin lugar a dudas, quien como poeta, otorgó a las letras africanas carta de ciudadanía.

Político visionario, condujo los destinos de su país natal – Senegal – hacia la independencia y la democracia, siendo el primer presidente de la república por tres períodos consecutivos. Desde entonces, hasta su dimisión en 1981, su destino personal se torna inseparable de su trayectoria política.

Pacifista empecinado como su congénere Nelson Mandela¹¹. Ambos se transforman en líderes ineludibles del África postcolonial. Si Senegal es uno de los pocos países africanos, - si no el único - que no ha padecido represiones, ni sangrientas dictaduras ni golpes de estado militares, es tal vez, porque su presidente no se condujo como un oportunista, ni un fanático ignorante sino por el contrario, fue un intelectual de estirpe que leía entre otros a Aristóteles y a Platón. Quizá por esta razón quiso transformar a la República de Senegal en una « Grecia Negra » como a él mismo le gustaba llamarla.

Rompiendo con la tradición, ese mago de las palabras, fue elegido nada menos y nada más que miembro de la Academia Francesa, en 1983, convirtiéndose así en el primer hombre de raza negra que fuera galardonado con tan justo reconocimiento¹². El africano formará parte de esos “cuarenta inmortales” encarnando emblemáticamente la diversidad de la cultura francesa.

Visionario, los derechos de la mujer y del niño fueron una preocupación de su gestión como Presidente, conciente que la violencia contra la mujer y la pedofilia tomaban una dimensión inquietante. El poeta denunció al respecto:

El respeto de los Derechos del Hombre no es sólo una exigencia personal y colectiva, sino que forma parte de las condiciones de cooperación internacional. El derecho de la mujer a la instrucción es una necesidad absoluta para su propia realización personal como para el desarrollo del país en general. La protección del niño es hoy también una necesidad imperiosa¹³.

¹¹ Nelson Mandela (1918 -), antes de ser presidente de Sudáfrica, fue un importante activista en la lucha contra el *apartheid*. A pesar de haber estado prisionero durante 27 años, Mandela – al igual que Gandhi – siempre usó métodos no violentos que le valieron el reconocimiento internacional.

¹² Algo similar y singular había sucedido, tres años antes (1980), con la escritora Marguerite Yourcenar, primera mujer a quien se le concediera también la honorífica distinción.

¹³ Esta cita extraída del «Message de Léopold-Sédar Senghor» presentado en la UNESCO, el 10 de octubre de 1996, cuando celebró sus 90 años. La traducción es nuestra.

África negra suele ser una incógnita para muchos. Con la finalidad de evitar cualquier tipo de ambigüedad sobre Senegal y en particular sobre la personalidad de su carismático líder, intentaremos resaltar algunos datos esclarecedores de su historia personal.

Senegal o “le royaume d'enfance”

Léopold-Sédar Senghor nace en Joal, una pequeña aldea al sur de Cap Vert, en Senegal, el 9 de octubre de 1906. El análisis de sus tres nombres evocan *prima facie* una identidad compleja.

Léopold, nombre europeo, nos revela su educación cristiana en un país mayoritariamente musulmán¹⁴. En la escuela, aprende simultáneamente sus primeras palabras en francés y en wolof¹⁵, la lengua más difundida entre su pueblo.

Asiste luego a la Misión de Ngasobil, a cargo de los padres del Saint-Esprit en donde profundiza sus estudios en francés y latín. Completa su enseñanza religiosa en el Seminario Libermann, en Dakar. Si damos crédito a algunas fuentes consultadas, de no haber mediado un enfrentamiento con un clérigo demasiado “etnocentrista”, quien había desvalorizado la cultura negro-africana, Senghor se hubiera inclinado hacia una vocación eclesiástica.

Su segundo nombre Sédar es un apodo africano *serer*. Más precisamente serer significa “fier” (orgullosa), aquel que no conoce la vergüenza. Los sereres son una etnia de agricultores y ganaderos del sur de Senegal que conservan un fondo del animismo ancestral.

Sédar era el quinto de seis hijos de un rico comerciante, Basile Diogoye¹⁶ Senghor y de su joven y cuarta mujer, Gnylane Bakhoum,

¹⁴ Senegal es uno de los pocos países del mundo en donde los colegios católicos reciben a una mayoría de alumnos musulmanes. Prueba contundente que el diálogo entre culturas es posible cuando existe respeto y una política de estado como respaldo. Sobre el Islam en África, cf. Cap. II de *Les civilisations africaines* de D. Paulme.

¹⁵ El pueblo *wolof* se convirtió al Islam a mediados del siglo XIX. Constituye la principal lengua de Senegal con un número aproximado de dos millones de hablantes. Existe un *corpus* de escritores *wolof* en lengua árabe.

¹⁶ León en *serer*.

una campesina sin instrucción que no hablaba el francés. Años más tarde, su hijo evocará en su obra poética *Hosties noires* (1948) con tono melancólico, la imposibilidad de comunicar con su madre en francés, su lengua de adopción:

Voici que je suis devant toi Mère, soldat aux manches
/nues
Et je suis vêtu des mots étrangers, où tes yeux ne
voient
qu'un assemblage de bâtons et de haillons.
Si je pouvais te parler Mère! Mais tu n'entendrais qu'un
gazouillis précieux et tu n'entendrais pas.

(in "Ndessé", 1948)

Esta infancia campesina de base matriarcal – calificada recurrentemente por el poeta como "royaume d'enfance" (reino de infancia) fue feliz y le inspiró algunos de sus mejores poemas recopilados en *Chants d'ombre* (1945).

Otro escritor francófono, nacido también en África, más precisamente en Argelia, Albert Camus, a quien Senghor va a frecuentar en sus años mozos, en los cafés del barrio latino de París, siente como el senegalés, la misma nostalgia infinita del reino perdido de la infancia y la misma impotencia al no poder comunicar con su madre, pues ésta también era analfabeta. La dedicatoria de su obra póstuma, autobiográfica: *Le premier homme* (1994) es un lamento expresado en estos términos: "A toi qui ne pourras jamais lire ce livre¹⁷".

Finalmente, el apellido Senghor recuerda el origen portugués del patronímico ("Senhor"). El mismo nos remonta a la ocupación colonial portuguesa¹⁸ del siglo XV, cuando los primeros europeos

¹⁷ Puesto que su madre era una sirvienta analfabeta. Sin embargo, Camus nunca renegó de su madre, es más la visitaba todos los años con toda su familia.

¹⁸ Poco tiempo después de la llegada de los portugueses, las costas del Senegal se transformaron en el botín de otras potencias europeas: Inglaterra y Holanda. A mediados del siglo XVII, los franceses le disputarán parte del territorio y en 1656 fundan Saint-Louis.

ocuparon las costas de Senegal. En sus versos de “*Elégies des saudades*” así lo rememora:

Est-ce la voix ancienne, la goutte de sang portugais
qui remonte du fond des âges?
Mon nom qui remonte à sa source?
Goutte de sang ou bien Senhor le sobriquet qu'un
capitaine donna autrefois à un brave laptot¹⁹?

(in “Nocturnes”, 1961)

Como podemos constatar, el mestizaje y el “carrefour”²⁰ cultural de Léopold-Sédar Senghor aparece de manera explícita, en el análisis de sus tres nombres. Esta confluencia de culturas y religiones hará de él un hombre multifacético abierto al diálogo y respetuoso del *Otro*.

En la escuela colonial de Senegal, escuela de Blancos²¹ por excelencia, el joven Senghor vive en carne propia, el impacto del choque de culturas. En esta época toma conciencia del color de su piel, siente la necesidad de revalorizar la cultura negra, semilla que años más tarde dará sus frutos en París con la creación del movimiento de la Negritud. Al mismo tiempo, algo raro para la época (corría el año 1928) un niño de color es aceptado en la escuela del Blanco a donde asisten los hijos del colono. Sin embargo Senghor lee con pasión todos los libros que obtiene en la biblioteca²² de su colegio. Allí nace la fecundidad del diálogo de igual a igual con sus congéneres blancos. Allí también habrán que rastrear los

¹⁹ Obrero portuario, palabra originaria del África subsahariana.

²⁰ El término francés “carrefour” hace referencia a encuentro, encrucijada, hibridación, mezcla de culturas. Hubiéramos preferido servirnos de la expresión “passeur de cultures”, pero no encontramos en español una palabra con similar connotación de “mediador cultural”.

²¹ La mayúscula no es gratuita.

²² Otra similitud en la formación intelectual con su par Albert Camus, es que ambos se educan en la escuela colonial de África. Coincidentemente los dos fueron asiduos lectores de bibliotecas públicas, obtuvieron becas para completar sus estudios en la Metrópoli. Los dos lograron, en vida, ver coronados sus talentos con los máximos honores.

componentes fundamentales de su pensamiento político, cultural y moral que harán eclosión en París.

La formación parisina

Senghor obtiene una beca para estudiar en Francia. Son años decisivos en su formación intelectual. Primero en la Sorbona, luego en el prestigioso Lycée Louis-le-Grand en donde encontrará compañeros entrañables como Georges Pompidou.

Parecía que un destino común los unía. Ambos, años más tarde, lograrán conducir el destino de sus respectivos países, ocupando sus más altas magistraturas. Georges Pompidou será quién lo introducirá en la Asociación de estudiantes socialistas (1930), en plena época de crecimiento de los totalitarismos europeos. Desde entonces su creación poética será inseparable de su obra política, reunida posteriormente en 5 volúmenes con un título paradigmático *Liberté* (publicados entre 1961 y 1993), cuyos subtítulos son igualmente reveladores de la trayectoria de este incansable africanista: *Négritude et humanisme* (1961); *Nation et voie africaine du socialisme* (1971); *Négritude et civilisation de l'universel* (1977); *Socialisme et planification* (1983), *Le dialogue des cultures* (1993); *Ce que l'homme noir apporte* (1939); *Pierre Teilhard de Chardin et la politique africaine* (1962).

Al joven universitario, le atraen la filología, la gramática y las letras clásicas. En 1935, su esfuerzo marca otro éxito en su carrera: se transforma en el primer africano que obtiene una cátedra universitaria por concurso. Algo inusual para la época.

Había pasado más de un siglo desde que, otro negro ejemplar, Toussaint Louverture héroe de la revuelta de esclavos de la *Hispaniola*, venciera nada menos que al ejército napoleónico en América. Era el nacimiento de la República de Haití, el comienzo de

la descolonización de América Latina y la primera consecuencia de la Revolución francesa en América²³.

Su apertura al diálogo con culturas de otros continentes, lo puso de manifiesto el propio Senghor, en un encuentro de la Asociación Miguel Ángel Asturias, que se realizó en Colombia en 1985. En el mismo participaron escritores e intelectuales de Latinoamérica, el Caribe y África. Por entonces el ex presidente era un octogenario, no obstante, rememora con lucidez y frescura aquella época parisina:

Estudiantes de bachillerato éramos mi amigo Georges Pompidou y yo, muy ambiciosos. Nuestra mayor ambición no consistía en querer ser parlamentarios, ni siquiera ministros, sino profesores universitarios.. Por azar *caí en la política*. Sucedió en el verano de 1945. Después de enseñar francés, latín y griego durante diez años, fui nombrado profesor de lenguas y civilizaciones neo-africanas en la Escuela Nacional de Francia de Ultramar. Pasaba mis vacaciones en Senegal, efectuando una investigación sobre la poesía popular de mi etnia, la *serer*, cuando la Federación Socialista de mi país el cual era por entonces colonia francesa - me pidió ser su segundo candidato en las elecciones para la Asamblea constituyente, que acababa de crear el General de Gaule. Vacilé durante un mes, pues, lo repito, *los honores políticos no me seducían. Fue la miseria de los campesinos senegaleses*, agravada por la segunda guerra mundial, la que me decidió a aceptar. En 1946, un año después de mi elección, declaré que mi objetivo era *llevar a Senegal, sin violencia, a la independencia en amistad con Francia*.

²³ Para aquellos que se interesan en el "caso haitiano" cf. Referencias *Identidad, historia y ficciones* (1998), particularmente los capítulos III, IV y V de M. Inés Decarré y Rosa Latino-Genoud.

(Biblioteca virtual del Banco de la República, Bogotá, <http://www.banrep.gov.co>, del 16/03/02, las itálicas son nuestras).

Paralelamente a una carrera política brillante en África, Senghor generó una obra literaria prolífica, ponderada por la crítica por su originalidad. Su escritura no sólo le abrió las puertas de la Academia, como ya lo señalamos, sino que recibió también innumerables premios y reconocimientos nacionales e internacionales, es más, su nombre al igual que el de Borges, estuvo varias veces nominado para el Nóbel de literatura.

El reconocimiento internacional lo coloca entre los grandes escritores no sólo de la literatura neo-africana sino francófona universal. Senghor es hoy un clásico. No vamos a referirnos a la infinidad de antologías literarias y diccionarios que se ocupan de él, ni al número creciente de estudios críticos, prefacios de su autoría, tesis doctorales y páginas web en todas las lenguas que pueden consultarse sobre su vida y su obra, por demás inseparables. Baste un ejemplo. Senghor tiene el privilegio de figurar entre las ¡150 biografías! de la última edición del diccionario *Robert des grands écrivains de langue française*²⁴, publicado once meses antes de su muerte, cuyos responsables de la selección explican claramente en el prefacio los criterios de selección:

¿Porqué 150, y no 200 o 300 importantes escritores? El total es el resultado de elecciones cualitativas y cuantitativas. (...) Preferimos ofrecer estudios “copiosos” para reflejar la riqueza de la literatura de lengua francesa (...) Esa elección, al igual que las dificultades materiales de un volumen de 1500 páginas, explica ese total de 150 autores, lo que permite, un promedio de diez páginas por artículo: menos escritores pero mejor tratados. (p. X) (...) con el objetivo de hacer conocer o reconocer una realidad

²⁴ *Dictionnaire le Robert*, publicado en enero del 2000, bajo la dirección de Philippe Hamon y Denis Roger-Vasselín, pp.1521. El mismo contiene 150 autores, 350 obras y 6000 citas.

con más contrastes (...) ya que, con frecuencia sólo se sacraliza a ciertos autores, glorificando sólo a los “monumentos” literarios como patrimonio literario”.

(p. XIV, los autores subrayan, la traducción es nuestra)

Toma de conciencia de su “negritud”

Estamos convencidos que 1929, fue un año fundamental en la vida de Senghor. Conoció al martiniqués Aimé Césaire²⁵, quien con el tiempo se tornaría en su hermano. Con él y con Léon-Gontran Damas²⁶, poeta de la Guayana crearon un neologismo revolucionario para la época, hoy clásico, la palabra Negritud²⁷. Pero ¿qué significa Negritud para Senghor? No es sinónimo de racismo. Esencialmente se trata de una manera de vivir, de sentir. El simple reconocimiento del hecho de ser negro y la aceptación plena de los valores de la cultura africana.

La dupla Senghor / Césaire funda la revista “L’étudiant noir” (1934). En sus páginas acuñan, crean e imprimen sus sueños, una vieja aspiración de la civilización negra: dar voz a los silenciados de la historia.

²⁵ Aimé Césaire (1913 -) Escritor y hombre político martiniqués como Franz Fanon. Poeta de inspiración surrealista y anticolonialista. En su larga carrera parlamentaria (1945-1993), participó en todos los debates relacionadas con Francia de ultramar. Es junto a Édouard Glissant un referente insoslayable del Caribe y de las Antillas. La “negritude césairienne” fue más radical que la que preconizara L.-S. Senghor. Para quienes se interesen en esta problemática, aconsejamos el ensayo esclarecedor del haitiano René Dépestre: *Bonjour et adieu à la négritude*. Cf. Referencias.

²⁶ Léon-Gontran Damas (1912-1978) Poeta francés originario de Guyana. Entre el dolor (*Pigments*, 1937) y el lirismo (*Névralgies*, 1966) sus poemas reivindican su filiación afroamericana. Su obra por momentos se torna panfletaria como *Retour en Guyane*, 1938.

²⁷ Hemos abordado la historia de la Negritud en profundidad en unos de los capítulos del libro de nuestra autoría *Identidad, historia y ficciones. La cuestión del Otro en América Francesa* (1998), resultado del proyecto de investigación de la SECYT titulado *Le défi de la Francophonie vers le XXIe siècle*. Otra referencia canónica es *Littérature nègre* de J. Chevrier. Cf. referencias.

Para quien se interesa en la descolonización del África negra, debemos recordar que Senghor fue un hombre clave, aunque su vasta trayectoria pueda parecer por momentos desconcertante e incluso controvertida, porque en su abultada vida, supo acomodarse a los tiempos que le tocó vivir.

Político y literato. “Padre” de la República de Senegal, es decir anticolonialista, subyugado como la mayoría de los intelectuales de su época por la Internacional socialdemocracia. Poeta afrancesado. Académico, defensor de Francia, al tiempo que principal impulsor de la negritud, concepto ambiguo pero con claros aires tercermundistas y de búsqueda de una identidad confrontada al euro-centrismo o, más precisamente, a un galo-centrismo exagerado. En definitiva, una figura compleja, pero nunca incoherente.

Otra vez, el propio Senghor, con su pluma nos aclara aquello que algunos podrían calificar de ambigüedad:

Lo sé, los adversarios de la negritud que se pretenden marxistas me reprochan el haber escrito: *La emoción es negra como la razón es helénica*. Y de ahí concluyen que yo niego todo poder de razonamiento, toda razón, a los negros. ¿Más cómo saber lo que quise decir aislando la frase de su contexto? Pues es evidente que allí “emoción” significa “razón-intuitiva” como la palabra *soul* de los negro-americanos y “razón”, la razón europea, “discursiva”.

(in “*Problemática de la negritud*”, Dakar: 1971)

Sin embargo, en los cafés parisinos de la “rive gauche”, Senghor encontró la aceptación entusiasta de espíritus eminentes como los de André Breton²⁸, Jean-Paul Sartre²⁹, Claude Lévi-Strauss, Albert Camus, Michel Leiris, entre otros.

²⁸ El paso de André Breton por Haití (Port-au-Prince, 1945) no pasó desapercibido en la isla. Su visita dio origen a un fecundo diálogo con artistas y poetas negros como el célebre pintor cubano Wilfredo Lam. “Estabamos fascinados por el magnetismo de su presencia” confiesa René Depestre, interlocutor válido del grupo de intelectuales que asistieron a su conferencia. La insolencia surrealista fue saludada con beneplácito por la juventud rebelde haitiana. Cf. Referencias, Capítulo III in *Bonjour et adieu à la négritude*.

Romper las murallas de la “cultura-prisión”

Pasó la guerra. Senghor se había enrolado en la infantería colonial en 1940 y fue hecho prisionero. En la adversidad del encierro, se encuentra con sus hermanos de raza al igual que con algunos blancos cuyo comportamiento se le revela menos noble que el de los “petits nègres” habituados por siglos a tareas serviles. Esta experiencia de la vida real, es la génesis de la reflexión sobre la crisis de las civilizaciones, en donde cuestiona la supremacía de la cultura blanca.

Liberado en 1942, entra en la Resistencia y participa en el debate ideológico. Su poesía se torna profunda y de allí nace “*Chants d'ombre*” (1945) cuyos poemas tienen como eje vertebral su tierra natal.

Terminada la guerra, funda la revista “*Présence Africaine*”, en cuyos artículos explica su concepción de la negritud y crea un espacio literario y de reflexión para legitimar a sus hermanos de raza: Aimé Césaire, Franz Fanon, René Depestre, Edouard Glissant, Cheik Anta Diop, Jacques-Stephan Alexis, ...

En ocasión de celebrar los 150 años de la abolición de la esclavitud³⁰ en las colonias (1848), la UNESCO encomendó a Senghor redactar algún documento conmemorativo. La respuesta del poeta fue la publicación de su *Anthologie de la nouvelle poésie nègre et malgache* (1948), cuyo principal mérito es no haberse dejado influir por los prejuicios de escuela del momento, guiándose como filólogo erudito por su culto a la belleza, sin descartar por ello el valor

²⁹ Sartre es categórico en la aceptación de la poesía negra al punto de calificarla como la única poesía realmente valiosa del siglo XX. Cf. Prefacio “Orfeo Negro” de la Antología publicada por Senghor.

³⁰ Recordemos que en Francia la primera abolición de la esclavitud fue proclamada durante la Revolución Francesa de 1789, pero este decreto no fue aplicado en las colonias sino recién en 1792, durante el régimen de Robespierre. Ese respiro dura pocos años. Napoleón Bonaparte restablecerá la esclavitud en las colonias en 1804. Finalmente, sólo en 1848, por el decreto Victor Schoelcher se logra la abolición definitiva de la esclavitud en todas las colonias francesas. En la actualidad, cuando asistimos al auge del mundo postcolonial, se comprende mejor la trascendencia de la festividad del 10 de mayo, proclamada en 2006, por el presidente Jacques Chirac.

testimonial. La Antología, precedida por un polémico ensayo preliminar de Jean-Paul Sartre, significativamente titulado “*Orfeo Negro*”, fue leído y discutido ampliamente, sobretodo en los Estados Unidos en su versión inglesa, transformándose hoy en un clásico.

No es casual que en la misma época, el vehemente prólogo inspirara la película *Orfeu negro*, que diera cuenta de las condiciones de vida y las creencias de los negros de Brasil. Este sagaz prefacio constituye un hito en la historia de la Negritud ya que los negros no permanecieron insensibles al análisis inteligente, incendiario y lleno de simpatía hacia la única “poesía revolucionaria” de valor en una época todavía infectada de racismo y de demencia neo-colonial llamada *apartheid* y realizado nada menos que por un blanco de prestigio de la talla de Jean-Paul Sartre:

¿Pero que esperabais oír cuando se les quitara la mordaza a esas bocas negras? ¿Creías que iban a entonar vuestra alabanza? (...); os invito a sentir, como yo, la sensación de ser mirados. Porque el blanco ha gozado por tres mil años del privilegio de ver sin ser visto; (...) la blancura de su piel era también una mirada, luz condensada (...) Pero habrá *que romper las murallas de la cultura-prisión*; habrá que volver un día a África. (...) Se trata de una búsqueda, de un sistemático desnudarse; y de un ascetismo al que acompaña un *esfuerzo continuo de profundización*. Llamaré órfica esta poesía, porque ese incansable descenso del negro, me hace pensar en Orfeo cuando va a reclamar su Eurídice a Plutón”.

(*opus cit.* el subrayado es nuestro)

Defensor del mestizaje cultural y de la civilización de lo universal, Senghor creía que a través del mestizaje, cada cual debía inicialmente buscar las raíces propias a su raza, a su continente, a su nación para poder luego abrirse hacia otros continentes, hacia otras razas, hacia otras naciones y poder entonces desarrollarse, progresar y mejorar.

Su éxito jamás lo obnubiló, siguió siendo un incansable militante de la Francofonía hasta los últimos días de su existencia. En

1983, fue nombrado Presidente de Honor del *Haut Conseil de la Francophonie* y en 1990, luego de la Cumbre de Dakar fue creada en su honor la *Universidad Senghor* en Alejandría destinada a la capacitación de empresarios y profesores para fomentar el desarrollo del África de habla francesa.

Doctor *honoris causa* de numerosas universidades, miembro del conspicuo del Instituto de Francia... sin embargo aquél que conociera todos los reconocimientos, con la sabiduría del hombre común confiesa: “el esplendor de los honores es como un Sahara..., un vacío inconmensurable”.

Un Gandhi negro, elogio de la tolerancia

Léopold-Sédar Senghor, ese ser humano de apariencia frágil, sencillo y comunicativo, admite un paralelo con Gandhi como lo enunciamos en la elección del título. Al igual que el ideólogo indio, sus acendradas convicciones independentistas actuaron como un motor que lo convirtieron en el principal arquitecto del proceso de descolonización del continente africano. Su política conciliatoria encontrará una tercera vía, la del socialismo africano. Lo expresó en estos términos: *después de Mao Tsé Toung y Nerhu, pensar y actuar por nosotros mismos; como Negros..., acceder a la modernidad sin pisotear nuestra autenticidad.*

La Negritud de Césaire y de Senghor reunió la historia de África con la del Caribe y su diáspora, en una condición humana universal. El mérito mayor de estos dos poetas reside en que ambos se cuidaron de no transformar ese movimiento en un agresivo “poder negro” como sucediera en Estados Unidos y en Jamaica³¹. Tampoco

³¹ Es curioso que hoy, en pleno crecimiento del racismo y la xenofobia contra los inmigrantes en países centrales como los Estados Unidos, las reivindicaciones de las minorías “visibles” sigan vigentes. Recordemos la agresividad del partido político norteamericano, conocido popularmente como los “Black Panthers” quienes fueron influenciados a su vez por los pensamientos Malcolm X, portavoz del grupo conocido como la “Nación del Islam”. O desde Harlem, la lucha de Marcus Garvey contra la segregación, el racismo y el colonialismo, durante los años 20. Desde Jamaica, el legado de la cultura “reggae” y el rastafarismo, inmortalizado por Bob Marley con su

transformarlo en un pan-africanismo totalitario de carácter mesiánico, como fue el caso de Haití con los temibles *Tontons macoutes*³² del régimen Duvalier.

La obra poética de Senghor presenta una contundente unidad tanto en la forma como en la reiteración de sus temas y surge de la simbiosis armónica entre las dos civilizaciones en las que Léopold-Sédar Senghor supo saciar sus ansias de cultura.

La maravillosa creación poética de Senghor fue exaltada por el poeta haitiano René Depestre, cuando rindió su homenaje³³ a Senghor con estos versos:

Léopold Sédar Senghor est un
Poète que le Christ tient en état d'alerte
Dans sa marathon sans fin dans la terre!
Puissant grammairien des fleuves, nègre
Fait à la flamme et au labeur de l'histoire,
Dompteur joyeux et fier de ses diplômes,
Mon frère de sang élu à l'Académie
Des blés et du vin de palme, dans
Son aventure du soir, encore sève
D'un matin pour toujours ferment de liberté.
(in *Le métier à métisser*, 1998 : 40)

Lo cierto es que Léopold-Sédar Senghor es una confluencia no sólo de “sangres mezcladas”³⁴, sino también de ideas madres y de cosmovisiones que él pretende equilibrar, encauzar, salvarlas en conjunto porque es un *sincrético* nato. Senghor es católico en teología, *animista* en su manera de sentir y de representarse de manera palpable el mundo, *helenista* en su visión filosófica y en su

música “que es un arma sin balas, que aparta la tristeza y alimenta la esperanza” y que reclama un “retorno al África mítica” oponiéndose a “Babilonia”, metáfora del mundo occidental blanco.

³² Nos referimos a los “voluntarios” de la Policía secreta que utilizaron los Duvalier para amedrentar y someter al pueblo haitiano.

³³ El homenaje fue llevado a cabo en la sede de la UNESCO, en 1996, en ocasión de la celebración de los 90 años de Senghor.

³⁴ “Sangs mêlés” Expresión extraída de *Poemas de la negritud* de L.-S. Senghor, Emecé editores, Buenos Aires 1980, p. 9.

concepción del Estado-Gobierno pero también social-marxista, deseoso de salvar la libertad personal, en su ambicioso plan de lograr una sociedad más justa.

Al modo de Gandhi rechazó el uso de la violencia y se transformó como aquél en un “pequeño gran gigante”. Dos visionarios que hicieron del respeto a la otredad un leitmotiv. Constatamos que el legado y el compromiso de estos humanistas excepcionales siguen siendo un modelo a imitar en tiempos en donde la tolerancia parece haberse constituido en un valor arcaico.

Referencias

Chevrier, Jacques (1984) *Littérature nègre*. Paris: Hachette.

Depestre, René (1980) *Bonjour et Adieu à la Négritude suivi de Travaux d' Identité*. Paris : R. Laffont.

Depestre, René (1998) *Le métier à métisser*. France : Stock.

Flores de Molinillo, Eugenia (comp., 2004) *Las marcas del imperio. Estudios de literatura postcolonial*. Universidad Nacional de Tucumán.

García Canclini, Néstor (2004) *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapa de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.

García Canclini, Néstor (1989) *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.

Huntington, Samuel P. (1997) *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós.

Latino-Genoud, Rosa; Arancibia, Blanca y al. (1998) *Identidad, historia y ficciones. La cuestión del Otro en América Francesa*. Mendoza: EDIUNC.

Mc Luhan, Marshall (1996; 1969) *La comprensión de los medios*

como *las extensiones del hombre*. México: Editorial Diana, 12ª edición.

Paulme, Denise (1969) *Les civilisations africaines*. Paris : PUF.

Sartori, Giovanni (1998) *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Argentina : Taurus.

Sartre, Jean-Paul (1948) « Orphée Noir » *in* Senghor (1948) Prologue, pp. IX-XLIV. Paris. Quadrige/PUF.

Sartre, Jean-Paul (1956) *El negro y su arte*. Traducción de Bernardo de Guillén. Buenos Aires: Editorial Deucalión.

Senghor, Léopold-Sédar (1948) *Anthologie de la poésie nègre et malgache de langue française*. Paris. Quadrige/PUF.

Senghor, Léopold-Sédar (1964) *Poemas de la negritud*. Traducción de Nicolás Cócara y Julio Álvarez. Buenos Aires: Emecé Editores.

Senghor, Léopold-Sédar (1980) *Cantos de sombra (Chants d'ombre)*. Edición bilingüe. Traducción de J.J.Arnedo. Madrid : Visor.

Wijmands, Paul (1993) *Dictionnaire des identités culturelles de la francophonie*. Paris : Conseil International de la Langue Française.

Wolton, Dominique (2006) *Demain la Francophonie*. Mayenne, France : Flammarion.

